

ISCAMEN llama a los vecinos a colaborar para proteger la fruta de la mosca del Mediterráneo

04/09/2025



El Instituto de Sanidad y Calidad Agroalimentaria de Mendoza (ISCAMEN) se encuentra en la etapa final de su campaña invernal contra la mosca del Mediterráneo. El coordinador del organismo, Mauricio Páez, explicó el crucial rol que cumplen los árboles de cítricos en las zonas urbanas y la importancia de la colaboración de los vecinos para evitar la propagación de esta plaga.

Ante los micrófonos de FM Vos 94.5, Páez expresó que el programa de control se ha enfocado en árboles de cítricos, como naranjos, mandarinos y pomelos, presentes en los centros urbanos. «Estos árboles, al ser plantas subtropicales, son los únicos que tienen fruta disponible durante el invierno, lo que permite que las plagas continúen su ciclo biológico, pongan

huevos en el fruto y pasen el invierno protegidas», comentó. «Esta situación genera un problema para la producción agrícola local, que es la base económica de la región. La mosca del Mediterráneo utiliza a estos frutales para refugiarse en el invierno. Para evitar que esto afecte a los cultivos comerciales, como los duraznos o las ciruelas, ISCAMEN se hace cargo de la situación y pide la ayuda del vecino. El operativo de este año comenzó con pulverizaciones y se encuentra ahora en la etapa de cosecha, un trabajo que se realiza de manera totalmente gratuita para el residente», destacó el entrevistado.

«La fruta que está sana se la deja al vecino para que la consuma. La fruta con sospecha de estar afectada es llevada a un laboratorio para su análisis. La campaña se concentra en pomelos, naranjas, mandarinas y quinotos, ya que el limón queda exento por la acidez de su jugo, que repele a las hembras de la mosca», precisó.

Más adelante, el coordinador instó a los vecinos que aún tengan estos frutos en sus árboles a colaborar. Las personas interesadas en solicitar la cosecha pueden llamar a la delegación de San Rafael al número 260 444-2032 de lunes a viernes, entre las 8 y las 13 horas. «Es importante que los habitantes de las zonas urbanas colaboren con los proyectos fitosanitarios que están vinculados a la fruta comercial de la zona», resaltó Páez.

Finalmente, señaló que la campaña está por finalizar. «La fecha límite para las cosechas es de acá hasta unos 20 días más, ya que los árboles están a punto de comenzar su próxima floración. Una vez que el árbol florece, la cosecha puede dañar la futura producción. Aquellas personas que todavía tengan fruta presente nos llaman e inmediatamente vamos al domicilio», reiteró, enfatizando que se trata de un beneficio mutuo que protege la salud de los frutales y la producción agrícola de la región.